

Investigación doctoral en Educación: Propuestas, diálogos y difusión

Juan Carlos Echeverri-Álvarez
Milton Daniel Castellanos Ascencio
Compiladores



Universidad
Pontificia
Bolivariana

© Universidad San Buenaventura
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Investigación doctoral en Educación: Propuestas, Diálogos y Difusión

ISBN: 978-628-500-079-9

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-079-9>

Primera edición, 2022

Escuela de Educación y Pedagogía

Gran Canciller UPB y Obispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Magíster Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Coordinadora (e) Editorial: Maricela Gómez Vargas

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: María Isabel Arango Franco

Corrección de Estilo: Mateo Muñetones Rico

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2228-23-08-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

29. En cada letra muerta yace un espíritu vivo: actitudes favorables hacia la violencia en los libros de texto escolar del área de ciencias sociales de educación básica secundaria y educación media¹

Cristian Camilo Arango Aguirre
Universidad San Buenaventura
cristian.arango@medellin.edu

Alexander Hincapié García
Universidad San Buenaventura
alexander.hincapie@usbmed.edu.co

Resumen

Se reflexiona sobre las actitudes favorables hacia la violencia presente en los textos escolares del área de ciencias sociales y que degeneran en la manifestación de la banalidad del mal. Lo anterior se postula al considerar estas producciones escritas como dispositivos

¹ Derivado del proyecto de investigación "Entre líneas de fuego y sangre. Actitudes favorables hacia la violencia en los libros de texto escolar del área de ciencias sociales de educación básica secundaria y educación media" (en curso). Doctorado en Ciencias de la educación, Universidad de San buenaventura, Medellín.

ideológicos que al pretender los mejores fines se convierten en armas que exacerbaban la violencia. Con respecto a la metodología se presentan los fundamentos teóricos que posibilitan la construcción de un instrumento de análisis desde los postulados de Arendt. Finalmente, se exponen algunos resultados derivados del análisis y se plantea la discusión y conclusiones a propósito de estos.

Palabras clave: banalidad del mal, violencia, comprensión previa y verdadera comprensión.

Introducción

Arendt (2021) magistralmente encuentra en su reflexión sobre la condición humana un lugar para el arte. Cuando versa sobre este asunto menciona la manera en que el arte ya sea de manera gráfica o auditiva se aproxima bastante a como el espíritu humano se despliega en el pensamiento. Por lo cual, al menos en el terreno de la palabra escrita –ya sean la poesía o la literatura–, se percibe como emana la capacidad de convocar en el ser humano la facultad de pensar, valorar y juzgar lo bello, lo noble, lo justo y lo injusto. Sin embargo, existen letras que son usadas –como se tratará más adelante–, para exacerbar la violencia, con lo que podría considerarse a dichas letras como “letra muerta”. Pese a lo anterior, también de la pluma de Arendt y de su genialidad surge una solución incluso para este mal ya que

siempre es la “letra muerta” en la que debe sobrevivir el “espíritu vivo”, y dicha letra solo puede rescatarse de la muerte cuando se pone de nuevo en contacto con una vida que desee resucitarla, aunque esta resurrección comparta con todas las cosas vivas el hecho de que también morirá. (Arendt, 2021, p. 191)

No importa lo estéril que resulten los pasajes de la violencia colombiana repetidos hasta el cansancio en los libros de texto escolar del área de ciencias sociales, porque en cada letra muerta yace espíritu vivo, y en tal sentido, donde los libros de texto evocan solamente un espíritu cientificista, nuestra

tarea –por lo menos en las líneas siguientes–, es dar vida nuevamente a esas letras muertas con el ánimo de denunciar aquello que en un revoltijo de datos, cifras y estadísticas enmascara el advenimiento de la banalidad del mal.

Desde hace varias décadas se ha constituido una línea de estudios que tiene por objeto el abordaje de los textos escolares en su complejidad e incidencia en los procesos formativos que se llevan a cabo dentro del ámbito escolar. Lo anterior presuntamente por ser en primer lugar “dispositivos ideológicos del sistema educativo, pues tienen que ver directamente con los procesos de socialización” (Bernstein, 1996, citado en Cardoso, 2001, p. 131). Y en segundo lugar por tener el poder de estar “orientados a los niños, quienes son fácilmente maleables [...] y a que la gran difusión de unos mismos temas podría uniformar todo un territorio (Choppin, 1992, citado en Cardoso, 2001, p. 131). Este escenario de investigación ha sido abordado por diferentes disciplinas. Desde la didáctica de las ciencias sociales hasta la sociología crítica de la educación lo que ha permitido develar en los textos escolares que

Tras el espejismo de la objetividad científica y de una ilusoria asepsia en cuanto al modo en que se expone el conocimiento científico y cultural de sus páginas, los libros transmiten unas determinadas concepciones sobre cómo es el mundo y por qué es como es. Así, no resulta exagerado afirmar que los libros de texto constituyen el instrumento a través del cual se reproduce y se transmite en las instituciones escolares el conocimiento legítimo. (Apple, 1989, citado en Atienza, 2007, p. 545)

La perspectiva que se presenta a continuación y que es la adoptada por el investigador, reconoce la importancia que tienen los libros de texto escolar a la hora de otorgar fundamento con los cuales edificar o derrumbar las sociedades. Esta perspectiva acude al pensamiento de Arendt (2005) quien afirma que existen quienes intentando educar a otros eluden el proceso de comprensión considerando que los libros pueden ser armas con las cuales combatir el totalitarismo. Sin embargo, la autora advierte que este uso de las palabras y de los libros es inadecuado en la medida en que las armas pertenecen al terreno de la violencia y “la violencia como distin-

guida del poder, es muda; la violencia empieza donde el discurso acaba” (Arendt, 2005, p. 372). Es importante mencionar que las palabras que se usan para el combate se convierten en clichés que terminan enquistándose tan profundo en el lenguaje popular, mostrando así, hasta qué punto se ha abandonado la capacidad de hablar y también “hasta qué punto estamos dispuestos a usar medios de violencia más efectivos que los malos libros” (Arendt, 2005, p. 372).

En este punto conviene aclarar –al menos de manera preliminar–, lo que se entiende por comprensión. La comprensión se entiende como una actividad sin fin, en constante cambio y variación, a través de la cual se acepta la realidad con el objetivo de reconciliarse con ella. Además, la comprensión se diferencia del tener información correcta y del conocimiento o enfoque científico, en que “es un proceso complicado que nunca produce resultados inequívocos” (Arendt, 2005, p. 371). El carácter reconciliatorio inherente a la comprensión no debe confundirse con la capacidad de perdonar en la cual se procura reiniciar el mundo allí donde se acabó, es decir, pasar de largo. En el cuaderno número I del diario filosófico correspondiente al periodo entre junio y septiembre de 1930, Arendt (2006) señaló la distinción entre perdón y reconciliación de la siguiente manera:

[...] reconciliación con lo otro ciertamente no es un suceso aparente, pues no hace que se realice lo imposible, no promete exonerar al otro y no se las da de estar sin carga; más por otra parte, lo que sucede en la reconciliación es ineludiblemente escaso. El que se reconcilia pone voluntariamente sobre sus espaldas el peso que el otro de todos modos lleva. Eso significa que restablece una igualdad. Con ello la reconciliación es todo lo contrario del perdón, que establece desigualdad. El peso de la injusticia es, para quien la ha cometido, aquello que él mismo ha cargado sobre sus espaldas, en cambio, para el que se reconcilia, es la misión que se le ha dado [...] el opuesto que corresponde a la reconciliación es apartar la mirada, la actitud de callar y pasar de largo. (pp. 4-6)

Todas las veces en las que se transite el camino a través del cual se use las palabras y los libros como armas, se corre el riesgo de caer en el adoctrinamiento como lo describe la autora en las siguientes líneas:

Como intento de comprender, el adoctrinamiento trasciende el ámbito comparativamente sólido de los hechos y las cifras, de cuya infinitud trata de escapar; pero como atajo en el propio proceso de trascender, atajo que interrumpe el proceso de manera arbitraria al pronunciar afirmaciones apodícticas como si tuviesen la misma fiabilidad que los hechos y las cifras, el adoctrinamiento destruye por entero la actividad de comprender. El adoctrinamiento es peligroso por cuanto surge primariamente de una perversión no del conocimiento sino de la comprensión. (Arendt, 2005, p. 373)

Según Arendt (2005) a diferencia del adoctrinamiento, el resultado de la comprensión es el significado que nosotros engendramos en el proceso mismo de vivir. En tanto se procura reconciliarse con lo que hacemos y también con lo que sufrimos. El adoctrinamiento lleva a “fomentar el combate totalitario contra la comprensión, y, en todo caso, introduce el elemento de la violencia en todo el ámbito de la política” (Arendt, 2005, p. 373).

A partir de lo anterior se plantea que los libros de texto escolar del área de ciencias sociales no ayudan a la comprensión de la violencia en Colombia. Por el contrario, presentan actitudes favorables hacia la misma, minimizando los acontecimientos –incluso justificándolos–, mostrando así, un interés formal que contrasta con un desinterés sustantivo por las víctimas, sumado, a la oposición por discutir los estragos de la violencia señalando a sus agentes. Todo ello, derivando, en la exacerbación de la banalidad del mal.

Metodología

La fundamentación teórica de la metodología propuesta para este trabajo es retomada de Arendt y en particular de la manera como ella entiende el problema del método en su filosofía, a partir de esto, se busca trazar el camino que lleve a la comprensión en un sentido arendtiano y a la capacidad de juicio reflexionante. Para aclarar lo anterior se requiere en primer lugar dar cuenta de lo que Arendt entiende por comprensión.

La autora plantea en líneas generales cuatro momentos a través de los cuales se alcanza la verdadera comprensión. El primero de ellos, requiere la actitud de poner la mirada en la manera en la que el lenguaje popular reconoce la introducción en el mundo de un nuevo término el cual “sigue, empero, utilizando invariablemente tales conceptos como sinónimos de otros que significan los antiguos y familiares males” (2005, p. 378). El lenguaje popular es el puente a través del cual la comprensión previa se expresa y mediante el cual se inicia el proceso de la verdadera comprensión, siempre y cuando esta tenga por objeto el descubrimiento constante del lenguaje popular. Este proceso descrito por la autora encuentra un obstáculo cuando las ciencias de la historia dejándose guiar por el esquema de la comprensión previa, subsumen un caso particular en categorías universales, poniendo sus mejores esfuerzos en investigar las causas y consecuencias de los fenómenos como ocurre con el totalitarismo cuando se reduce a sus causas históricas, sociales o psicológicas y se compara con la tiranía o con la dictadura de partido único condenando al estancamiento de la comprensión “pues surgen en un revoltijo de familiaridades y plausibilidades todo lo que no es familiar y necesita ser comprendido” (Arendt, 2005 p. 379).

El segundo momento requiere identificar lo que la autora señala como un obstáculo para alcanzar la verdadera comprensión, el cual surge, cuando siguiendo el camino que traza el adoctrinamiento y con el afán de intentar comprender, algunos “expertos” equiparan el gobierno totalitario con algún mal del pasado que nos sea bien conocido: agresión, tiranía, conspiración. Lo anterior genera un efecto placebo al concebir la posibilidad –de que sí los acontecimientos del pasado otorgan un suelo firme para entender los fenómenos contemporáneos–, esto lo hacen en virtud de la sabiduría que en estos tiempos se produjo. Sin embargo, Arendt (2005) sugiere que la sabiduría del pasado “se nos muere entre las manos, por así decir, tan pronto como intentamos aplicarla honestamente a las experiencias políticas centrales de nuestro tiempo” ya que un fenómeno como el totalitarismo “muestra una horrible originalidad que ningún paralelo histórico traído por los pelos consigue atemperar” (p. 374).

El tercer momento, exhorta a entender que la comprensión previa y la verdadera comprensión son dos caras de la misma moneda, ya que la pri-

mera está en la base de todo conocimiento y la segunda busca trascenderlo teniendo como hilo que las entrecruza, el hecho de que ambas hacen que el conocimiento tenga sentido, “la comprensión se basa en el conocimiento y el conocimiento no puede proceder sin una comprensión previa, no articulada expresamente” (Arendt, 2005, p. 375). Esta comprensión previa que señala la autora “denuncia el totalitarismo como tiranía y ha decidido que nuestra lucha contra él es una lucha por la libertad” (p. 376). Con este argumento, resulta para la autora más eficaz y viable la comprensión previa a la hora de impedir que las gentes se adhieran a un movimiento totalitario “que la información más fiable, que el análisis político más penetrante y que el conocimiento más amplio acumulado” (p. 376).

El último momento permite entender la comprensión como una actitud de vida, de ahí que Arendt (2005) diga que comprender es “el modo específicamente humano de estar vivo; pues toda persona individual necesita reconciliarse con un mundo al que nació como un extraño, y en el cual, en razón de la unicidad de su persona, sigue siendo por siempre un extraño” (p. 371). Existen acontecimientos que descolocan al ser humano de su condición, y sobre los cuales no existe perdón alguno –como es el caso del totalitarismo–. En tales situaciones no podemos perdonar porque después de Auschwitz nadie tiene la altura moral suficiente para hacerlo. El único camino que queda es la comprensión –que no se da en virtud del perdón– entendido como el opuesto que corresponde a la reconciliación, lo que se resume en “apartar la mirada, la actitud de callar y pasar de largo” (Arendt, 2006, pp. 4-6). En tal sentido “en la medida en que el surgimiento de gobiernos totalitarios es el acontecimiento central de nuestro mundo, comprender el totalitarismo no es indultar nada, sino reconciliarnos con un mundo en el que tales cosas son posibles” (Arendt, 2005, p. 372).

Ahora bien, para dar cuenta de la capacidad de juicio reflexionante, es importante acudir a los acercamientos que la autora hizo a los problemas en el terreno de la educación. Uno de los acercamientos más claros que hace la autora a estos problemas, es a través del concepto de *Bildung*, el cual explora a partir de una lectura de las aportaciones de Hans Weil en un texto publicado en 1931 y que trata sobre este asunto. Según Arendt, Weil consiguió vislumbrar en el pensamiento de Herder las claras influencias de

Shaftesbury y Rousseau. En la lectura que hace Hans Weil de Herder, puede entenderse según Arendt (2014) la *Bildung* como una contraposición entre “lo mundano y la Innigkeit”, –entendida esta última como interioridad–, “así pues, las dos posibilidades más esenciales de la *Bildung* corresponden a esta oposición: 1) *Bildung* como construcción de una imagen (zum Bilde machen)” y 2) *Bildung* como “el desarrollo de capacidades ya adquiridas (*Ausbildung vorgegebener Anlagen*)” (p. 199). La autora encuentra en los intersticios de esta tensión, una relación de interdependencia, en la que cualquier interioridad debe entenderse como dependiente de un tipo particular de mundaneidad, de esta manera se establece

un principio de interpretación que exige que cualquier caso de interioridad sea entendido “desde la perspectiva de un tipo particular de ‘mundaneidad’”, ya que esta es, por así decirlo, la vertiente que más se manifiesta. De esta manera, cualquier tipo de interioridad es implícitamente entendido como dependiente de un “tipo particular de mundaneidad” y, de la misma manera, la interioridad solo se concibe como una compensación por una mundaneidad. (Arendt, 2014, p. 199)

Lo anterior permite comprender la manera en la que Arendt entiende la condición humana más adelante en su obra como una diada, en el sentido de que la condición humana no solo se reduce al trabajo, la labor y la acción (Taub, 2017) sino que se expande también al horizonte de la contemplación como forma igualmente válida y complementaria para la realización de lo humano. A partir de lo anterior, el método en Arendt requiere tanto de algo que entrecruce la mundanidad o vita activa con la interioridad o vita contemplativa, esta vía que hemos denominado *comprensión-reflexionante* es una que puede situarse en el intersticio de la vita activa - vita contemplativa, ya que no solo se decanta por la contemplación como in-acción política (Taub, 2017), sino que convoca también la acción como forma de reconciliación con el mundo (Arendt, 2005). Expuesto todo lo anterior, el camino metodológico –para efectos de esta investigación–, se representa de la siguiente manera:

Figura 1. Comprensión reflexionante



Fuente: elaboración propia, con base en el pensamiento de Arendt.

Para alcanzar el propósito de una *comprensión reflexionante* en torno las formas en las que las actitudes favorables hacia la violencia, entendidas como banalidad del mal, en los libros de texto escolar del área de ciencias sociales de educación básica secundaria y educación media, se constituyen en obstáculos para alcanzar una verdadera comprensión de la violencia en Colombia, se requiere en primer lugar explicitar en términos históricos el contexto político de la educación en Colombia durante los últimos veinte años, periodo que en un sentido general se conoce como el de la “seguridad democrática” con el objeto de aproximarse a los modos en los que desde el lenguaje popular se ha configurado una versión heterodoxa de la violencia en nuestro país.

Como segunda medida se requiere hacer una exploración de la función política y social asignada a los libros de texto escolar en la representación de pasado vinculado con la violencia, esto con el propósito de entender las posibles formas en las que se hace desde los libros de texto escolar, una aproximación a la previa comprensión de la violencia en Colombia. Para tales efectos es necesario constituir el corpus de fuentes primarias para el análisis, este se hará siguiendo como criterio los siguientes: libros de texto escolar del área de ciencias sociales de las editoriales Norma y Santillana de grado sexto a undécimo publicados entre 2018 y 2022. Esto se hará mediante el uso de la ficha de catalogación (tabla 1).

Tabla 1. Ficha de catalogación

Nombre	Citas textuales en donde se abordan asuntos relacionados con la violencia en Colombia en normas APA.	Grado	Editorial	Año	Autores	Código

Siguiendo con la secuencia propuesta, se requiere identificar las modalidades discursivas con las que son presentados los contenidos referentes a la violencia en Colombia en los libros de texto escolar y sus estrategias justificatorias. Lo anterior, con el propósito de establecer las tensiones que desde los libros de texto escolar –con ocasión de la violencia–, se presentan entre un enfoque meramente científico y una perspectiva orientada a la verdadera comprensión, para tales efectos se hará uso de la siguiente tabla de análisis.

Tabla 2. Textos que tratan episodios de la violencia en Colombia

Código	Grado	Cita textual del libro de texto	Comprensión previa		Enfoque meramente cientificista	Verdadera Comprensión	
			Usa elementos correspondientes al lenguaje popular.	Subsume un caso particular en categorías universales.	se reduce a sus causas históricas, sociales o psicológicas y se compara	Parte del lenguaje popular.	Presenta lo acontecido desde su singularidad y radical novedad.
		Introduce la aceptación de un nuevo término el cual "sigue, empero, utilizando invariablemente tales conceptos como sinónimos de otros que significan los antiguos y familiares males" (2005, p. 378).	Se deja guiar por el esquema de la comprensión previa, subsumen un caso particular en categorías universales, pone sus mejores esfuerzos en investigar las causas y consecuencias de los fenómenos.	"Sumergen en un revoltijo de familiaridades y plausibilidades todo lo que no es familiar y necesita ser comprendido" (Arendt, 2005 p. 379).	Reconoce que "palabras como "totalitarismo" se usan a diario como clichés políticos y se mal usan como comodines" (2005, p. 377).	El texto hace a un lado las conexiones y parecidos con otros eventos históricos, solo presenta el fenómeno que intentamos y que tenemos que comprender reconociendo su originalidad y singularidad.	

Fuente: Mejía (2013, p. 42).

Finalmente se requiere analizar las actividades planteadas en los libros de texto escolar, a propósito de la violencia colombiana y sus posibles fallos para promover el juicio reflexionante en la escuela, entendido como el diálogo o reflexión desde el sí mismo, a partir del cual se hilvana la capacidad de juzgar moralmente (Arendt, 2012). Dicho análisis se plantea desde la matriz representada en la tabla 3.

Tabla 3. Textos referentes a la realización de actividad

Código	Grado	Cita textual del texto que plantea la Actividad de acuerdo con normas APA	Vita contemplativa	Banalidad del mal	
			La actividad convoca la acción de pensar y de juzgar los acontecimientos en un sentido arendtiano.	La actividad subsume lo particular en lo general (Relación causa efecto)	La actividad trivializa los acontecimientos mostrando así, un interés formal que contrasta con un desinterés sustantivo por las víctimas, sumado a la oposición por discutir los estragos de la violencia señalando a sus agentes.

Resultados

Como resultado se presenta el análisis realizado a una de las actividades planteadas en el libro de texto “Los caminos del saber sociales 10” correspondiente al grado décimo de la editorial Santillana. La actividad analizada se encuentra ubicada en el componente de “Ciudadanía y valores” la cual presenta el siguiente contexto como antesala de la actividad:

Un Caso de violación de los derechos humanos

El día que encontramos muerto a Jeisson Alejandro Sánchez, de 16 años, no andaba con el jean y las chancas que acostumbraba llevar cada vez que salía a hacer el mercado. El 12 de marzo de este año, en zona rural de Vistahermosa (Meta), fue hallado con un camuflado, botas y armamento.

Este falso positivo habría ocurrido hace 9 meses, según el Centro de investigación y Educación Popular (Cinep), que entregó un informe en el que se documentó 951 casos con 1.741 víctimas, desde 1984.

En dicho informe, Antioquia aparece como el departamento con más víctimas (393), seguido de Meta (114), Huila (110), Norte de Santander (90) y Santander (86). El 63 % de los casos se presentó entre el 2004 y el 2008. El 2007 fue el año más crítico, con 388 víctimas. Según el informe del Cinep, en 2010 han ocurrido 8 casos con 17 muertos, entre los que se cuenta el muchacho de Vistahermosa.

Tomado de El Tiempo, 21 de noviembre de 2011. www.eltiempo.com (adaptación). (Maraboli *et al.*, 2013, p. 165)

Con relación al contexto presentado se observa en primer lugar que la información presentada corresponde al lenguaje popular. Lo anterior se infiere ya que se sustrae la información de un medio de comunicación que hace referencia al término “falso positivo” en el cual se trata la desaparición y muerte de un joven y lo relaciona con dicho fenómeno. Tal afirmación la hace según el informe Centro de investigación y Educación Popular (Cinep). Lo que permite afirmar que el tratamiento del acontecimiento no trasciende el lenguaje popular (Arendt, 2005, p. 377) sino que se afina en este y lo presenta con pretensiones de rigurosidad científica.

Con relación a la actividad analizada, el libro de texto escolar la presenta de la siguiente manera (Maraboli *et al.*, 2013, p. 165).

Competencia interpretativa

1. Completa el siguiente esquema en tu cuaderno, de acuerdo con el artículo de los falsos positivos, un fenómeno derivado de la violencia armada en nuestro país.

Falsos positivos		
Significado	Causas	responsables

Puede observarse en el planteamiento de la actividad que el tratamiento del acontecimiento solo refiere a la definición, causalidad y responsabilidad. No evoca el pensamiento como facultad de valorar o juzgar (Arendt, 2012, p. 31). Además, puede evidenciarse en el planteamiento de la actividad la manera en como el tratamiento del acontecimiento subsume lo particular en lo general e invita a percibir la manifestación del mismo desde una relación de causa y efecto. Esta situación fue analizada por Arendt (2005) quien señala que las ciencias de la historia dejándose guiar por el esquema de la comprensión previa subsumen un caso particular en categorías universales poniendo sus mejores esfuerzos en investigar las causas y consecuencias de los fenómenos como ocurre con el totalitarismo cuando se reduce a sus causas históricas, sociales o psicológicas y se compara con la tiranía o con la dictadura de partido único. Como consecuencia se produce un estancamiento de la comprensión, “pues sumergen en un revoltijo de familiaridades y plausibilidades todo lo que no es familiar y necesita ser comprendido” (Arendt, 2005, p. 379). Por esta razón, cobra importancia la verdadera comprensión ante aquello que sucede y que rompe con los marcos de referencia que destruyen las categorías de pensamiento y los patrones de juicio.

Puede afirmarse que la actividad planteada en el libro de texto posiciona al fenómeno de los “falsos positivos” como “un fenómeno derivado de la violencia armada en nuestro país” (Mariboli *et al.*, 2013, p. 165). Lo anterior da cuenta de la manera en como el acontecimiento se reduce a un momento imbricado en una serie de acontecimientos, por lo cual el fenómeno no se presenta en su singularidad y radical novedad. Arendt encuentra una

situación similar en su proceso de análisis del totalitarismo. El fracaso por equiparar algo tan macabramente original como el totalitarismo con otros marcos de interpretación fue notorio en los juicios de Núremberg como lo pone en evidencia Arendt (2005) cuando dice:

El intento de reducir las políticas demográficas nazis a los tipos delictivos del asesinato y la persecución tuvo por resultado, de un lado, que la monstruosidad misma de los crímenes hizo de todo castigo concebible algo ridículo; y, de otro lado, que ningún castigo pudo siquiera aceptarse como “legal”, pues ello presuponia, además del acatamiento del mandato “No matarás”, una posible escala de motivos, de condiciones que provocan que los hombres se vuelvan asesinos y que hacen de ellos asesinos; todo lo cual brillaba por su ausencia en los acusados. (p. 374)

Es menester resaltar que si ante un fenómeno como el totalitarismo o para efectos del análisis los falsos positivos solo nos limitamos a saber contra qué luchamos en lugar de comprender contra qué luchamos, “menos aún sabremos ni comprenderemos a favor de qué estamos luchando”. Llegando por estas vías a experimentar la resignación tan característica de Europa durante la última guerra, y con tanta precisión formulada por un poeta inglés como “nosotros que vivíamos para nobles sueños defendemos lo malo contra lo peor” (Arendt, 2005, p. 375). Lo anterior permite afirmar que en la actividad analizada de manera tacita existen actitudes favorables y justificaciones de la violencia pues se asume que es fruto de una sucesión de acontecimientos.

Discusión y conclusiones

Desde una perspectiva teórica los textos escolares son concebidos como “una expresión decantada del sentido común” (Romero, 2008, p. 57, citado en Mejía, 2013, p. 34); “fuentes de la nueva historiografía que construyen en el ámbito cultural y pedagógico reglas textuales y didácticas asociadas a las prácticas educativas según el contexto y uso” (Escolano, 2001, citado

en Mejía, 2013, p. 34); como elementos que “reflejan los imaginarios sociales de la comunidad en los cuales circulan según los contenidos que se transmiten en una época específica [...] que conforman sentidos inteligibles entre los científicos sociales, autores, editoriales y usuarios” (Mejía, 2013, p. 34). Finalmente, muestran “una visión fragmentada de la sociedad, que en ocasiones puede ser obsoleta debido a la inercia de las instituciones escolares, la longevidad editorial y al uso prolongado de estas obras” (Gómez, 2001, citado en Mejía, 2013, p. 34).

La presunción de objetividad y autoridad científica presente en los textos escolares traza el camino que conduce al adoctrinamiento. Arendt (2005) plantea al respecto que con el afán de intentar comprender algunos “expertos” equiparan el gobierno totalitario con algún mal del pasado que nos sea bien conocido: agresión, tiranía, conspiración. Lo que genera un efecto placebo al concebir la posibilidad de que si los acontecimientos del pasado otorgan un suelo firme para entender los fenómenos contemporáneos esto lo hacen posible en virtud de la sabiduría que en estos tiempos se produjo. Sin embargo, Arendt (2005) advierte que la sabiduría del pasado “se nos muere entre las manos, por así decir, tan pronto como intentamos aplicarla honestamente a las experiencias políticas centrales de nuestro tiempo” (p. 374), ya que un fenómeno como el totalitarismo “muestra una horrible originalidad que ningún paralelo histórico traído por los pelos consigue atemperar” (Arendt, 2005, p. 374). Cuando se desgaja del intento por comprender el totalitarismo las conexiones y parecidos con otros eventos históricos solo queda el fenómeno que intentamos y que tenemos que comprender y ante el cual debemos acercarnos desnudos ya que el fenómeno por su originalidad nos ha privado de “nuestras herramientas tradicionales de comprensión” (Arendt, 2005, p. 374). Los textos escolares por su naturaleza solo permiten una aproximación aséptica a los acontecimientos, induciendo a la justificación de los mismos, engendrando en los lectores actitudes favorables hacia la violencia que devienen luego en banalidad del mal ya que para los planteamientos que se hacen esta clase de textos no es necesario el pensamiento.

Referencias

- Arendt, H. (2005). *Ensayos de comprensión, 1930-1954*. Caparrós.
- Arendt, H. (2006). *Diario filosófico, 1950-1973*. Herder.
- Arendt, H. (2012). *La vida del espíritu*. Paidós.
- Arendt, H. (2014). La aparición del principio alemán de *bildung* de Hans Weil. En *Más allá de la filosofía: Escritos sobre cultura, arte y literatura*. Trotta.
- Arendt, H. (2021). La permanencia del mundo y la obra de arte. En *La condición humana*. Paidós.
- Atienza Cerezo, E. (2007). Discurso e ideología en los libros de texto de ciencias sociales. *Discurso y Sociedad*, 1(4), 543-574.
- Cardoso Erlam, N. R. (2007). Los textos escolares en Colombia: Dispositivos ideológicos, 1870-1931. *Revista Educación y Pedagogía*, 13(29-30), 131-142.
- Maraboli Salazar, O. V., Coy, A., Suárez, M. Á., Galindo, L. E., Prieto Ruiz, F. A. (2013). *Los caminos del saber: Sociales 10*. Santillana.
- Mejía Rodríguez, S. P. (2013). *Colombia en la escuela: La idea de nación en los libros de texto escolar de ciencias sociales contemporáneos* [tesis de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira].
- Taub, E. (2017). La in-acción política como comunidad de saber: Una lectura de La vida contemplativa de Filón. *Las Torres de Lucca: Revista Internacional de Filosofía Política*, 6(10), 215-239.